



## CONSEJO ECONÓMICO Y SOCIAL

51o. PERÍODO DE SESIONES

DOCUMENTOS OFICIALES

Miércoles 7 de julio de 1971

a las 15 horas

PALACIO DE LAS NACIONES, GINEBRA

## SUMARIO

Página

## Tema 2 del programa :

Examen general de la política económica y social internacional (*continuación*)

## Oradores :

Sr. Stanovnik (CEPE) .....	33
U Nyun (CEPALO) .....	35
Sr. Quintana (CEPAL) .....	37
Sr. Gardiner (CEPA) .....	38
Sr. El-Naggar (Oficina de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas en Beirut) .....	39

*Presidente : Sr. DRISS (Túnez).*

## TEMA 2 DEL PROGRAMA

Examen general de la política económica y social internacional (*continuación*) (E/4942, E/4984, cap. III; E/5004, E/5005, E/5007, E/5009, E/5010, E/5016; E/C.2/726)

1. El Sr. STANOVNIK (Secretario Ejecutivo de la Comisión Económica para Europa) dice que, en la región de que se ocupa la CEPE, el Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo se abre en un clima de incertidumbre. El crecimiento económico de los países socialistas de Europa oriental ha proseguido a un ritmo dinámico, pero en los países de Europa occidental, en los que se mantiene la presión de los costos, los gobiernos parecen estar a la expectativa y no se ha adoptado ninguna medida concertada capaz de ejercer un efectivo decisivo a pesar de que, en 1970 y durante la primera mitad de 1971, ha surgido una especie de consenso sobre la imposibilidad de poner remedio a la inflación debida a los costos por el sistema de frenar la expansión. Se desarrollan, por lo tanto, políticas de expansión pero sin armonización ni sincronización. Por otra parte, los mercados de divisas han sufrido una grave crisis monetaria, al parecer debida más bien a movimientos especulativos rápidos de capitales a corto plazo que a tendencias de la balanza de pagos; esta crisis, desde el punto de vista del comercio exterior, ha tenido graves repercusiones en los movimientos de los precios, especialmente en Europa occidental donde los precios de las manufacturas exportadas a Europa oriental han aumentado con mucha mayor rapidez que los precios de las manufacturas exportadas por los países de Europa oriental. No hay ninguna seguridad de que se confirme el carácter al parecer "transitorio" de esta tendencia si se considera la evolución a largo plazo. Por esta razón, la CEPE trata de determinar las tendencias a largo plazo en la región, ya que pueden tener extensas y profundas repercusiones sobre el desarrollo

económico mundial. En efecto, no hay que olvidar que las exportaciones de la región de la CEPE representan el 75 por 100 del comercio de exportación mundial y, si se excluyen las exportaciones de los Estados Unidos de América el 50 por 100.

2. Algunas de las conclusiones preliminares que se desprenden del estudio de la Secretaría sobre la situación económica en Europa en 1970 (E/ECE/777 y Add.1) merecen ser objeto de la atención del Consejo. La primera parte del estudio, que se refiere a las tendencias estructurales de la industria manufacturera europea, indica que los cambios estructurales que han tenido lugar en las principales ramas de la industria en los países de Europa oriental y de Europa occidental han favorecido la convergencia hacia una pauta de producción por ramas de actividad, que apenas difieren de un país a otro. Por ejemplo, se observa que, mientras más avanza la industrialización, aumenta más la proporción de los sectores de ingeniería y productos químicos en detrimento de los sectores de los productos textiles, la elaboración de alimentos y los combustibles. Esta tendencia, que se manifiesta en todos los países, da origen a una estructura a la vez diversificada e integrada. Por otra parte, la especialización en cada una de las principales ramas se basa actualmente más en la investigación y en las nuevas técnicas que en la posesión de factores de producción. Así es como se están desarrollando nuevas pautas de integración a escala internacional, pero el lugar que corresponde en ellas a los países en desarrollo sigue siendo de poca importancia, ya que sus exportaciones de manufacturas conservan un carácter complementario.

3. Otra conclusión preliminar importante, que se desprende del estudio que está realizando la CEPE sobre la "coherencia" del comercio exterior, es que no parece imposible alcanzar los objetivos de crecimiento fijados para el Segundo Decenio para el Desarrollo a condición, por una parte, de que la tasa de crecimiento de la producción de los países en desarrollo se mantenga a nivel elevado y, por otra parte, que las nuevas estructuras industriales de Europa sigan siendo iguales. En cambio, si el índice de aumento de la producción de estos países no alcanza más que el 3 por 100, la realización de los objetivos fijados se verá gravemente comprometida, a menos que dichos países consigan reemplazar sus importaciones de manufacturas procedentes de los países desarrollados por un comercio "horizontal", es decir, una intensificación de los intercambios entre países en desarrollo que a estas alturas parece difícilmente realizable. Así, el Comité de Planificación del Desarrollo tenía razón al subrayar la necesidad de informar de manera continua sobre los progresos realizados por los países desarrollados, bien se trate de países de economía de mercado o de economía planificada, porque el crecimiento económico y la evolución de las estructuras económicas de

estos países tienen repercusiones importantes sobre el tercer mundo que deben evaluarse periódicamente. La CEPE podría utilizarse para evaluar no solamente las realizaciones de los países en desarrollo pertenecientes a su región sino también la importancia relativa del crecimiento económico de los países desarrollados que forman parte de ella.

4. El tema central de las preocupaciones de la CEPE sigue siendo los problemas del comercio. Hay que señalar que la contracción general de la producción no se ha traducido en una disminución correspondiente del comercio exterior, por más que la inflación haya influido profundamente en los precios de exportación. Efectivamente, el volumen de las importaciones totales de la región ha aumentado considerablemente (10 por 100), habiendo sido bastante elevadas (aproximadamente de 11 por 100 en valor) las importaciones procedentes de los países de Europa meridional y de los países en desarrollo. El comercio entre el Este y el Oeste ha sido también muy dinámico. Esta evolución ha tenido consecuencias prácticas en lo que se refiere a las actividades de la Comisión. Por ejemplo, después de haber estudiado el Informe analítico del Secretario Ejecutivo sobre la situación del comercio intraeuropeo<sup>1</sup>, la CEPE ha decidido convocar en septiembre de 1971 una reunión oficiosa de expertos en comercio, de la que se esperan resultados positivos. Las actividades de la Comisión en este ámbito comprenden también cierto número de medidas prácticas con miras a simplificar los procedimientos relacionados con el comercio internacional; se trata aquí de una esfera que puede parecer de poca importancia a primera vista pero que ha sido tan descuidada que se impone una acción urgente. La Comisión ha adoptado igualmente un programa de trabajo concreto en las esferas de la normalización, la promoción comercial y la cooperación industrial y tecnológica que será ventajoso para las relaciones no solamente entre el Este y el Oeste sino también entre Europa septentrional y meridional. Para la Comisión, es asimismo de gran interés el desarrollo del comercio de los países de Europa meridional, especialmente en lo que se refiere a las exportaciones de productos agrícolas; en esta esfera, colabora estrechamente con la UNCTAD.

5. Es indudable que las relaciones entre el comercio y la transmisión de tecnología son cada vez más estrechas; dicho en otras palabras, cada vez es más difícil separar el comercio "invisible" del comercio "visible". Por ello, la CEPE concede la más elevada prioridad a la cooperación científica y tecnológica. En este nuevo fenómeno que es la producción tecnológica actual existe una dimensión histórica que no puede dejar indiferente a ninguna organización internacional. Por una parte, el costo de la investigación es tan elevado que los países no pueden permitirse hacerse la competencia y deben, por el contrario, buscar la cooperación y la especialización. Por otra parte, ya no es posible empezar a investigar en una esfera sin saber lo que se hace en otros lugares y por ello también aquí es necesaria la cooperación para formular políticas de investigación científica y técnica, pura o aplicada. Finalmente, considerando su costo, la investigación sólo está justificada si los mercados

para la producción son lo suficientemente importantes. El desarrollo de la tecnología sólo es posible, por lo tanto, mediante la integración en gran escala de las economías industriales modernas. Para hacer frente a estos problemas, la CEPE ha decidido crear un órgano auxiliar principal denominado "consejeros de los gobiernos de los países de la CEPE para la ciencia y la técnica", que ha elaborado ya varios proyectos relativos a la gestión de la innovación, la previsión tecnológica, el mejoramiento de la compatibilidad de los sistemas de información tecnológica, etc. Se mantiene una estrecha colaboración con la UNESCO, que sigue siendo el principal órgano responsable en la esfera científica, ya que la CEPE debe ocuparse más especialmente de la aplicación de la ciencia a la economía, así como de las políticas en materia de tecnología. En el marco de estas actividades, la CEPE concede atención especial a los problemas de los países menos desarrollados de la región europea, con miras a colmar la "laguna tecnológica". Habrá que buscar igualmente los medios para que los países más adelantados de la región puedan ayudar a los países en desarrollo. Sin duda, será posible hacer mucho en el plano práctico, dentro del marco del Segundo Decenio para el Desarrollo, en colaboración especialmente con la ONUDI, que recientemente ha adoptado una importante decisión sobre la intensificación de su cooperación con la CEPE.

6. En otra esfera, la CEPE tiene conciencia de que el progreso tecnológico va acompañado de cierto número de consecuencias nefastas, especialmente en lo que se refiere al medio. Ha organizado recientemente en Praga un coloquio sobre los problemas del medio humano. El título de esta reunión, que ha logrado un gran éxito, se modificó debido a un problema de participación de países; gracias a este cambio, fue posible, de conformidad con las prácticas seguidas por la CEPE para las reuniones celebradas fuera de Ginebra, autorizar a expertos de la República Democrática Alemana a que participaran en los debates técnicos, a los que aportaron una contribución importante. La Comisión ha decidido también crear un órgano auxiliar llamado "Consejeros de los gobiernos de los países de la CEPE para los problemas del medio humano", que debe ocuparse de la cooperación a nivel intergubernamental. En el coloquio de Praga se han realizado progresos importantes en relación con la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Humano que debe celebrarse en Estocolmo. Sus trabajos han tenido también repercusiones en los de casi todos los principales órganos auxiliares de la CEPE, y especialmente en el Comité de Transportes Interiores (en lo que se refiere a los problemas de seguridad en carretera, seguridad de los transportes, etc.), el Comité de la Energía Eléctrica (disminución de la importancia del carbón y aumento de la del petróleo y del gas natural), el Comité de Problemas Agrícolas y el Comité de la Madera (utilización de plaguicidas y abonos, importancia del patrimonio forestal), etcétera.

7. Consciente de la necesidad de velar por que las proyecciones económicas no sirvan únicamente para predecir el porvenir sino también para comprender mejor el presente, la CEPE ha decidido reorganizar el trabajo de los consejeros económicos de los gobiernos de los países de la CEPE orientándolo más hacia la elaboración de políticas

<sup>1</sup> Publicación de las Naciones Unidas, No de venta : E.70.II.F/Mim.21.

para el porvenir, teniendo en cuenta la interacción de los diferentes problemas económicos que se plantean dentro de un contexto global. En efecto, la tarea de una organización internacional como la CEPE debería consistir en ayudar a los países a prever las crisis económicas con el fin de evitarlas, en lugar de intervenir después como "brigada de socorro".

8. La CEPE celebrará en 1972 su vigésimo quinto aniversario, que debería ser ocasión para hacer el balance de las realizaciones pasadas y ver cuáles son las nuevas tareas que le esperan. Es evidente que han cambiado mucho las condiciones que prevalecían cuando su creación, en 1947, pero sería erróneo querer hacer tabla rasa del pasado. Aunque parezca imposible pensar en una inteligencia entre los sistemas diferentes, cada uno fuertemente integrado, de Europa occidental y de Europa oriental, el Secretario Ejecutivo de la CEPE está convencido, no obstante, de que una cooperación más estrecha es a la vez indispensable y realizable. Por otra parte, actualmente han disminuido las tensiones y hay un ambiente de acercamiento propicio a esta cooperación. No hay que destruir, por lo tanto, lo que se ha hecho sino mirar el porvenir con un espíritu creador. Teniendo en cuenta que la CEPE engloba la totalidad de los países europeos — con excepción de la República Democrática Alemana — parece ser el instrumento ideal para conseguir este objetivo. Para ello los mecanismos existentes son perfectamente suficientes y todo depende únicamente de la voluntad política de los gobiernos. Por esto es muy alentador comprobar que los países de la CEPE manifiestan un interés creciente en la cooperación por conducto de los instrumentos de la CEPE. Como decía el Sr. Gunnar Myrdal cuando era Secretario Ejecutivo de la CEPE, el tiempo trabaja en favor, no del Oriente o del Occidente, sino de la humanidad entera. Convendría que esas palabras figuraran como lema del Segundo Decenio para el Desarrollo.

9. U NYUN (Secretario Ejecutivo de la Comisión Económica para Asia y el Lejano Oriente) declara que, en 1970/71, la situación económica ha mejorado mucho en Asia; se ha mantenido la fuerte progresión registrada en la agricultura desde hace algunos años. En 1970, lo mismo que en 1969, la mayoría de los países de la región ha alcanzado la tasa de crecimiento del 5 por 100 prevista para el Primer Decenio. En la esfera agrícola, las técnicas de la revolución verde se extienden de año en año. En cuanto al desarrollo industrial, ha progresado rápidamente, sobre todo en los países que han superado la primera fase de industrialización. Por último, son dignos de loa los esfuerzos de ahorro e inversión de los países de la CEPAL, pues algunos han logrado tasas de ahorro superiores al 20 por 100. Sin embargo, es probable que las economías de los países de la CEPAL se vean afectadas por la disminución de las tasas de crecimiento de los países industrializados, motivada por las medidas antiinflacionistas.

10. En conjunto, el Primer Decenio ha sido un éxito en los países de la CEPAL; sin embargo, el crecimiento demográfico rápido ha reducido el aumento del ingreso por habitante, que durante el período de 1960-1968 sólo fue del 1,9 por 100. Además, las desigualdades crecientes de los ingresos han causado un cierto descontento social. Los

pueblos de Asia quieren que el desarrollo nacional vaya emparejado con el bienestar social.

11. El Secretario Ejecutivo de la CEPAL se congratula de los resultados de la reunión del Consejo de Ministros para la Cooperación Económica en Asia que se celebró en Kabul en diciembre de 1970. En esa reunión se concedió importancia vital a la promoción del comercio intrarregional, proponiendo medidas concretas para la creación de un banco asiático de reserva y el establecimiento de un plan de fomento del comercio intrarregional. De resultados de esta reunión, se elaboró un proyecto de acuerdo para crear una unión asiática de compensación.

12. La CEPAL atribuye especial importancia a los proyectos de cooperación regional. La secretaría de la CEPAL, en estrecha colaboración con la Oficina de Cooperación Técnica, el PNUD y varios organismos especializados, ha llevado a cabo muchos proyectos de este tipo; entre los que han logrado un éxito notable cabe mencionar el proyecto de aprovechamiento de la cuenca del Mekong, el proyecto de la Carretera Asiática, el proyecto de ferrocarril transasiático, el Instituto Asiático de Planificación y Desarrollo Económicos, el Banco Asiático de Desarrollo, el Consejo Asiático de Desarrollo Industrial, el Instituto Asiático de Estadística, el Centro CEPAL de Promoción Comercial, la red asiática de telecomunicaciones, etc. La CEPAL tiene ahora previstos nuevos proyectos, como un centro asiático para la administración y el desarrollo, un centro de lucha contra los daños ocasionados por tifones y ciclones, consultas periódicas sobre el arroz, intensificación del programa de política demográfica, mejora de los principales puertos de la región, desarrollo de las comunicaciones entre las islas, fomento del turismo, etc.

13. Este año, la Comisión ha recomendado que se admitan como miembros al Reino de Tonga y la República de Nauru, y como miembro asociado a las Islas Salomón británicas. De este modo los países del Pacífico Sur vienen a unirse a los de Asia, justificando aún más la denominación de la CEPAL. En esta amplia extensión geográfica vive más de la mitad de la población del mundo; U Nyun pide al Consejo que tenga en cuenta este dato para proporcionar a la Comisión los recursos que necesita. Las misiones conjuntas y otras formas de asistencia multidisciplinaria, que cada vez ocupan un lugar más destacado en los programas de trabajo de la CEPAL, crean un marco institucional del que pueden servirse las Naciones Unidas para su programa de desarrollo. Por esto también convendría facilitar a la Comisión los recursos necesarios.

14. Durante el año examinado, se ha progresado mucho en pro de la armonización de los planes relativos a los productos básicos. En el 27o. período de sesiones de la Comisión, los Gobiernos de la India, Indonesia y Malasia firmaron un acuerdo creando la Comunidad de la Pimienta. Se han realizado progresos satisfactorios respecto de la Comunidad Asiática del Coco. En colaboración con la UNCTAD y la FAO se ha estudiado la cuestión de las consultas regionales sobre el arroz y otros cereales.

15. En materia de comercio internacional, además de crear una unión asiática de compensación, se prepara activamente un plan de crédito a la exportación, así como

la creación de un Centro CEPALO de Promoción Comercial y la tercera Feria Comercial Internacional de Asia que se celebrará en Nueva Delhi en 1972. Todos estos proyectos los llevan a cabo conjuntamente la secretaría de la CEPALO y los organismos de las Naciones Unidas, y, a este respecto, U Nyun desea agradecer especialmente a la UNCTAD su colaboración.

16. En cuanto al desarrollo industrial, la Segunda Conferencia Asiática de Industrialización convocada por la CEPALO en cooperación con la ONUDI en septiembre de 1970 ha enunciado varios principios rectores en el marco del Segundo Decenio. En marzo de 1971 se creó en Singapur un Instituto del Hierro y del Acero de Asia sudoriental, y se está intentando establecer un centro regional de aprovechamiento de los recursos minerales, y constituir, para el Pacífico Sur y el Océano Índico, órganos semejantes al Comité para la Coordinación de la Exploración Conjunta de los Recursos Minerales en las Regiones Cercanas a las Costas de Asia, que se ocupa actualmente del Pacífico occidental. En lo tocante al medio ambiente, este año se celebrará en Bangkok un seminario para preparar la Conferencia de Estocolmo.

17. Por lo que se refiere a los transportes y comunicaciones, progresan favorablemente los trabajos relativos a la evaluación de las necesidades en materia de transporte, planificación de la circulación urbana, turismo, transporte por contenedores y puertos, de igual modo que el plan CEPALO/UIT relativo a una red asiática de telecomunicaciones. También se halla avanzado el proyecto de ferrocarril transasiático. La UPU se ha unido a otras organizaciones que colaboran con la CEPALO a escala regional, poniendo a su disposición un consejero que ayudará a elaborar los planes necesarios para la mejora de todos los aspectos de los sistemas postales.

18. En cuanto al aprovechamiento de los recursos hidráulicos, se ha ampliado el Plan Indicativo de la cuenca del Bajo Mekong. La CEPALO tiene previsto estudiar los recursos potenciales de otros ríos internacionales en Asia.

19. A raíz de las catástrofes que últimamente se han producido en Filipinas y Paquistán oriental, la CEPALO y la OMM se hallan más dispuestas que nunca a intensificar su colaboración. El Comité de tifones CEPALO/OMM ha tomado medidas para mejorar los medios meteorológicos de previsión y ha trasladado su centro de actividades a Manila. Próximamente se va a crear un Comité CEPALO/OMM de ciclones tropicales.

20. En materia de estadísticas, la Comisión ha seguido proporcionando una ayuda importante en lo relativo a metodología, normalización y formación. En particular, se atribuye gran importancia a la formación sobre elaboración de datos. El Instituto Asiático de Estadística, inaugurado en junio de 1970, se halla ya perfectamente establecido y responde a las esperanzas puestas en él.

21. Por lo que se refiere al desarrollo social al que la Comisión atribuye la máxima importancia, cabe mencionar las reuniones del Grupo de Expertos sobre Desarrollo Social y el primer Seminario regional sobre los jóvenes y el desarrollo nacional, que tuvieron lugar en 1970.

22. La División de Población de la CEPALO, creada en 1969, ha iniciado algunos proyectos operacionales agrupados bajo la denominación "Programa Asiático de Población". Además, en octubre de 1972 se celebrará en Tokio la segunda Conferencia Asiática de Población.

23. Para permitir a los países resolver las dificultades de ejecución de sus planes se ha establecido un programa de administración y de desarrollo. U Nyun recuerda que la Comisión ha aprobado la resolución 117 (XXVII) en la que se prevé la creación del Centro Asiático de Administración y de Desarrollo.

24. Entre los proyectos regionales en curso, el Director Ejecutivo menciona los excelentes progresos realizados en el proyecto de aprovechamiento de la cuenca del Mekong, dentro del cual se ha realizado un programa de preinversión para permitir a los países ribereños preparar proyectos agrícolas experimentales destinados a recibir la ayuda del PNUD. El proyecto del Mekong constituye un excelente ejemplo de cooperación entre organizaciones internacionales y gobiernos, y ello en una región afectada por la guerra.

25. El Instituto Asiático de Planificación y Desarrollo Económicos acogió en 1970 a 239 funcionarios de categoría superior de los países de la región.

26. En relación con el proyecto de Carretera Asiática, están prácticamente terminados el itinerario Este-Oeste y los tramos de enlace con los países vecinos, previstos para el final del primer Decenio. Se trata ahora de mejorar la circulación y de simplificar las formalidades en las fronteras. Sin embargo, algunos tramos todavía no están terminados y es necesario mejorar otros.

27. Por otra parte, el Banco Asiático de Desarrollo, creado en 1966, constituye ya un instrumento esencial para el crecimiento económico de Asia.

28. En cuanto a la evaluación de los progresos durante el Segundo Decenio para el Desarrollo, un grupo de expertos que se reunió en enero de 1971 ayudará a la secretaría, sobre una base permanente, a aconsejar a los países que lo soliciten.

29. Desde hace años, la CEPALO ha puesto en marcha, en condiciones muy difíciles, proyectos y programas que a veces tienen un presupuesto muy superior al suyo. Ha creado un mecanismo institucional vital para la planificación y coordinación del desarrollo. Sobre la base de su experiencia, pide a las Naciones Unidas que utilicen, en todo lo posible, el mecanismo regional para la programación y coordinación de las políticas globales. Más que nunca debe reconocerse el papel de la Comisión, y sus esfuerzos continuados. La CEPALO cuenta pues con la cooperación activa de las Naciones Unidas, de sus instituciones y órganos, de las otras comisiones económicas regionales y del Consejo Económico y Social. Además, los países de Asia se encuentran con problemas urgentes, concretamente en materia de comercio y ayuda, que no pueden resolver sin la cooperación de los países desarrollados.

30. U Nyun termina confiando en que durante el Segundo Decenio los países desarrollados y los países en desarrollo forjaran una alianza sólida para mejorar la vida de los pueblos asiáticos y del mundo en general.



31. El Sr. QUINTANA (Secretario Ejecutivo de la Comisión Económica para América Latina) dice que el ritmo de crecimiento económico ha mejorado en América Latina de tal modo que el ingreso por habitante aumentó en más de 3,5 por 100 : para el conjunto de la región en el transcurso del último trienio, a pesar del elevado nivel de crecimiento demográfico que registra la mayor parte de los países de América Latina. De los 19 países para los que se tienen datos estadísticos, 11 tuvieron una tasa de crecimiento anual superior a 5 por 100. Además, en ninguno de los otros ocho países esa tasa fue inferior a la de crecimiento demográfico.

32. Los sectores que se han desarrollado con mayor rapidez desde 1968 han sido la construcción, los servicios básicos y la industria manufacturera, que registraron una tasa media de crecimiento de alrededor del 9 por 100. La de los demás sectores, como también la de las inversiones y la del consumo privado, son alentadoras ya que demuestran que la América Latina es una región plenamente capaz de aprovechar sus posibilidades. Asimismo, los progresos realizados en la región afectaron a un mayor número de países y se repartieron mejor entre los diferentes sectores.

33. Si se examina la estructura del crecimiento económico en relación con los problemas del desarrollo económico y social latinoamericano, se pueden precisar mejor los objetivos que deben perseguir las políticas nacionales y los cambios que hay que introducir en la cooperación económica y técnica exterior en el contexto de la Estrategia Internacional. Las repercusiones sociales y el crecimiento económico de América Latina siguen siendo limitados, ya que mientras los progresos técnicos y la mejora de los ingresos siguen tendiendo a concentrarse en el sector moderno de la economía latinoamericana, los demás sectores, que ocupan a la mayor parte de la población activa, se han mantenido al margen de ese progreso. Existen por tanto todavía muchos grupos postergados y no integrados, y éste es sin duda el más difícil y complejo problema del desarrollo actual de América Latina. Hay pues que incorporar esos grupos al movimiento de evolución y progreso, y permitirles acceder a los adelantos técnicos y a un nivel de vida mejor, gracias a un reparto más equitativo del ingreso.

34. Por lo que se refiere al comercio y la financiación exteriores, el valor de las exportaciones de la región aumentó 9,5 por 100 en 1970 frente a 11 por 100 en 1969. La América Latina sigue sin embargo perdiendo terreno en los mercados mundiales, puesto que la tasa de crecimiento anual del comercio mundial fue de 14 por 100, aproximadamente, para el mismo período. El volumen de las exportaciones sólo aumentó en 3,4 por 100, o sea mucho menos que en 1969.

35. El valor de las importaciones de la región volvió a aumentar en 1970, por tercer año consecutivo, en cerca de 12,5 por 100. El hecho de que las importaciones aumentaran más rápidamente que las exportaciones se tradujo en una reducción del excedente de la balanza comercial exterior y se advierte que el saldo corriente de la balanza de pagos arroja un déficit superior al de los años precedentes. Ese déficit de las transacciones corrientes de la balanza de pagos vino determinado casi exclusivamente por la remesa

de fondos al extranjero y se financió con la entrada neta de capitales que ayudaron igualmente a mejorar las reservas netas internacionales. No obstante, buena parte de la financiación global se hace en forma de capitales a corto plazo y, por consiguiente, las reservas internacionales serán en un futuro próximo mucho más vulnerables a las fluctuaciones externas o internas.

36. El aumento persistente del endeudamiento externo suscita gran preocupación en América Latina. A este respecto hay que tener presente que las condiciones de los préstamos que los países de América Latina pueden obtener no han mejorado : siguen predominando tipos de interés altos, los plazos de amortización son reducidos y persiste la práctica de los préstamos ligados.

37. Las nuevas inversiones extranjeras en América Latina presentan dos características particulares : una, que los capitales privados extranjeros tienden a concentrarse en actividades orientadas a satisfacer la demanda interna; y la otra, que con frecuencia las inversiones privadas se destinan a la adquisición de empresas comerciales, industriales o financieras ya existentes, dentro del marco del proceso de desnacionalización. Por lo demás, las inversiones extranjeras se concentran muy a menudo en los sectores más dinámicos de la industria, como la metalurgia y los productos químicos, sin mencionar las importantes inversiones efectuadas en los sectores bancario y financiero. Se comprende, pues, que en la región se empiecen a adoptar medidas para que los países puedan ejercer un control sobre determinadas actividades de primera importancia.

38. Ciertos acontecimientos recientes han tenido repercusiones en las tendencias económicas de América Latina. El acuerdo sobre el petróleo, que se logró en la Conferencia de Teherán, es un ejemplo aleccionador de los resultados que puede alcanzar la labor coordinada de los países en desarrollo. La América Latina y, concretamente, Venezuela, podrán ahora incrementar sus ingresos en las exportaciones petroleras. Otro hecho que favorecerá el crecimiento de las exportaciones de los países en desarrollo y, en particular, de los países de América Latina, es el acuerdo adoptado a fines de 1970 en el seno de la UNCTAD sobre la aplicación de un sistema generalizado de preferencias sin reciprocidad ni discriminación en favor de las manufacturas y semimanufacturas de los países en desarrollo<sup>2</sup>. Asimismo, es de esperar que gracias a la Estrategia Internacional del Desarrollo, el comercio internacional adopte una nueva orientación basada en lo que se ha dado en llamar el principio de la reciprocidad implícita en favor de los países en desarrollo.

39. Al iniciarse 1970, se puso en vigor el sistema de derechos especiales de giro con miras a constituir una nueva unidad de reserva destinada a favorecer una mayor liquidez del sistema monetario mundial. El valor que de esos derechos ha correspondido a América Latina representa apenas 2 por 100 de las importaciones de bienes y servicio de la región. La necesidad que tienen los países en desarrollo de disponer de una mayor ayuda financiera para

<sup>2</sup> Véase *Documentos Oficiales de la Junta de Comercio y Desarrollo, cuarto período extraordinario de sesiones, Suplemento No. 1* (TD/B/332), decisión 75 (S-IV).

facilitar su comercio exterior y acelerar su crecimiento económico obliga a revisar los criterios que se aplicarán en la atribución de los derechos especiales de giro en el transcurso del período 1970-1972.

40. Los problemas monetarios que el mundo ha experimentado recientemente suscitan gran preocupación en América Latina. Generalmente se admite que los Estados Unidos de América no podían dejar de adoptar ciertas medidas para aliviar la tensión de su balanza de pagos a fin de fortalecer el sistema monetario internacional, pero esas medidas, como las que se tomen en el plano nacional e internacional, tienen que no comprometer las relaciones comerciales y financieras de los países industrializados con los países en desarrollo.

41. Los países de América Latina tienen por tanto todavía muchos problemas que resolver. Es de esperar que en el próximo período de sesiones de la UNCTAD los países de más alto nivel de ingresos pondrán de manifiesto su decisión de adoptar medidas enérgicas en favor de una cooperación eficaz que ayude a esos países.

42. En el 14o. período de sesiones de la CEPAL, se trató fundamentalmente del Segundo Decenio para el Desarrollo y de la importancia que presenta para la América Latina la Estrategia Internacional del Desarrollo. La comisión aprobó la resolución 310 (XIV), en la que se hacen recomendaciones a los países en desarrollo y a los países desarrollados, así como a la secretaría de la CEPAL. A los países en desarrollo se les recomienda que definan en el menor plazo posible sus objetivos económicos y sociales en el contexto de sus programas nacionales para el presente decenio, que mejoren sus sistemas de planificación y sus servicios estadísticos y que promuevan el cumplimiento de los principios adoptados en la Estrategia Internacional del Desarrollo. A los países desarrollados y a las organizaciones internacionales se les invita a que hagan conocer, con la debida oportunidad, las medidas que adopten para el cumplimiento de la Estrategia Internacional. Se solicita a la secretaría de la CEPAL que atribuya la necesaria prioridad a la asistencia técnica que le soliciten los gobiernos miembros en relación con los aspectos que plantea la Estrategia del Desarrollo. En el mismo orden de ideas, se ha decidido constituir un Comité de Expertos Gubernamentales de los países en desarrollo miembros de la CEPAL, que analice los diferentes aspectos relativos al cumplimiento y evaluación de los objetivos de la Estrategia Internacional del Desarrollo.

43. La CEPAL examinó igualmente otra cuestión importante que tendrá repercusiones directas sobre las actividades del Segundo Decenio para el Desarrollo, a saber, el tercer período de sesiones de la UNCTAD que se celebrará en Santiago de Chile en 1972. La secretaría de la CEPAL, en sus estudios sobre la estrategia, deberá otorgar una alta prioridad a aquellos aspectos que se relacionan de modo más directo con los problemas que la UNCTAD examinará, para que esos estudios, con las informaciones y criterios técnicos que contengan, puedan apoyar y armonizar la acción de los países de América Latina.

44. Por último, agradece el orador a la Dependencia Común de inspección las interesantes sugerencias que ha hecho sobre las actividades de la secretaría de la CEPAL.

45. El Sr. GARDINER (Secretario Ejecutivo de la Comisión Económica para África) declara que, dada la evolución de la situación económica de los países africanos entre 1965 y 1969, la mayor parte de esos países están aún bastante lejos de los promedios anuales de crecimiento previstos como objetivos del Segundo Decenio para el Desarrollo. De los 46 países sobre los que disponía de datos, en diez la tasa de crecimiento fue inferior al 2 por 100, en 24 países se fijó entre el 2 por 100 y menos del 6 por 100 y en 12 países fue del 6 por 100 o más. De suponer que los países cuya tasa de crecimiento anual no baja, en la actualidad, del 5 por 100 tienen una posibilidad razonable de alcanzar los objetivos del Segundo Decenio, según los datos preliminares disponibles para 1970 dos tercios aproximadamente de los países africanos deberían alcanzar esos objetivos.

46. Más difícil resulta formular las previsiones para 1971. El alza del precio del petróleo, negociada recientemente por Argelia, Libia y Nigeria, debería incrementar sensiblemente los ingresos de exportación de toda la región. En cambio, la recesión existente en algunos países con un comercio importante podría reducir la demanda de determinados productos africanos.

47. En cuanto al futuro, hay que tener en cuenta que los planes de desarrollo de varios países africanos postulan objetivos de crecimiento del 6 por 100 como mínimo. Ello supone un esfuerzo enorme, por parte tanto de estos países como de la colectividad internacional.

48. La agricultura sigue siendo la actividad fundamental de la mayor parte de los países africanos. En 1970 la producción agrícola bruta de toda África aumentó en casi un 3 por 100, cifra apreciablemente superior a la tasa media de crecimiento del último decenio. Además, entre 1965 y 1969 la producción ganadera aumentó en un 3,6 por 100, por término medio. La industria del pescado se desarrolló también rápidamente durante este mismo período. No obstante, las grandes fluctuaciones de los precios siguen inquietando a los productores y explican en gran medida la inestabilidad económica de la mayor parte de los países que dependen de sus exportaciones agrícolas. Es de esperar que en el curso del decenio actual se adopten y se lleven a la práctica determinados sistemas de estabilización de precios que están en estudio desde que se creó la UNCTAD.

49. Entre 1965 y 1969 la producción de petróleo crudo, gas natural y mineral de níquel ha aumentado sensiblemente. Lo mismo ha sucedido, aunque en menor escala, con el mineral de hierro, la bauxita y el platino. Aunque hay pocos productores de petróleo, varios países han iniciado trabajos de prospección y parece, lo cual es alentador, que va a encontrarse petróleo frente a las costas de África occidental.

50. En el curso del decenio 1960-70, los sectores de la industria manufacturera y de la construcción se han desarrollado rápidamente en muchos países. Entre 1960 y 1968 el crecimiento real de la producción en esos sectores alcanzó una tasa anual media del 6 por 100 aproximadamente. El esquema de la industrialización ha sido distinto según el país o la subregión, debido a la diferencia entre sus niveles respectivos de desarrollo económico e industrial.

51. En mayo de 1971 los ministros de industria africanos examinaron los resultados obtenidos durante el decenio anterior y las medidas que deberían adoptarse en el curso del decenio actual. Prestaron especial atención al problema del costo relativamente elevado de las industrias en África, así como a la función de las inversiones privadas extranjeras y a la necesidad de coordinar la industrialización y el empleo.

52. Entre 1965 y 1969 la producción de energía primaria en África se duplicó casi. Este continente posee aproximadamente un tercio del potencial hidroeléctrico aprovechable del mundo, una décima parte de las reservas de petróleo conocidas, el 23 por 100 de las reservas de gas natural, el 15 por 100 de las reservas de carbón de los distintos tipos y el 13 por 100 de las reservas de uranio conocidas. Entre los proyectos hidroeléctricos más importantes cabe mencionar el proyecto Inga en la República Democrática del Congo y los que están llevando a cabo las Comisiones de los ríos Níger y Senegal con la colaboración del PNUD.

53. En el transcurso del decenio 1960-70, la situación de los transportes en África ha mejorado apreciablemente. No obstante, hay que construir aún una buena red de carreteras nacionales así como un sistema de carreteras de enlace para abrir las regiones aisladas al comercio y al desarrollo. Además, deberían construirse carreteras internacionales para facilitar el comercio entre los países africanos y favorecer el turismo. A este respecto deben mencionarse tres importantes proyectos: la carretera transahariana, sobre la cual se ha emprendido un estudio preliminar bajo los auspicios del PNUD, la red de carreteras del África occidental y la autopista transafricana de la que se ocupan seis Estados africanos con la ayuda benévola de varios programas de ayuda no africanos.

54. En 1969 visitaron África más de 3 millones de turistas extranjeros, en comparación con 2,5 millones en 1965. La industria de turismo africana tiene aún necesidad de equiparse: hay que desarrollar la infraestructura y construir hoteles, formar cuadros y aumentar el número de vuelos con tarifa reducida entre Europa, América y África.

55. Entre 1965 y 1969 el valor de las exportaciones de mercancías pasó de 7,7 a 11,5 miles de millones de dólares y el valor de las importaciones de 7,9 a 9,4 miles de millones de dólares. Esto se debe a que en 1969 Argelia, Nigeria, la República Árabe Unida y Zambia —importantes exportadores de productos minerales— efectuaron más de la mitad de las exportaciones de África. En comparación con la tendencia general del comercio con países no africanos, el crecimiento del comercio intraafricano ha sido lento: el 3 por 100 anual por término medio entre 1965 y 1969.

56. Por lo general, los países africanos tienen todavía dificultades de balanza de pagos y el problema del servicio de la deuda es cada vez más importante. No se puede esperar que en el curso del decenio actual mejore esta situación si no se impulsa activamente, a escala internacional, la financiación del desarrollo de los países en desarrollo. Conviene señalar, no obstante, que los países africanos aspiran cada vez más a una verdadera independencia monetaria.

57. En el transcurso del decenio de 1960-70, la ayuda exterior a África se repartió desigualmente entre los países beneficiarios, y lo propio cabe decir de los países donantes. Así, los países mejor equipados para absorber la asistencia han recibido un volumen de ayuda *per capita* superior a la media para la región. Por fortuna, en los últimos años ha aumentado la ayuda multinacional, procedente sobre todo del BIRF y de la AIF. Esta ayuda se concentra particularmente en los transportes, la agricultura, la industria manufacturera y la educación.

58. En ese mismo decenio, el crecimiento demográfico de África fue sensiblemente más elevado que en los países desarrollados. Debido a la explosión demográfica, las poblaciones africanas son en la actualidad muy jóvenes y cabe esperar que la población activa africana aumente rápidamente hasta finales de siglo. La educación y la formación de esta mano de obra podrían plantear en breve graves problemas.

59. En el transcurso de dicho decenio la mayor parte de los países africanos han empezado a tratar de lograr un desarrollo económico independiente. Su experiencia es preciosa, pues les ha enseñado que ahora deben aprovechar al máximo sus recursos humanos y materiales. En particular deben mejorar las técnicas agrícolas y los servicios conexos y desarrollar los medios de comunicación entre las regiones rurales y las urbanas. Estas mejoras permitirían ante todo solucionar el problema de la escasez de alimentos en las ciudades, lo que contribuiría a contener la inflación y a atenuar en parte las dificultades de la balanza de pagos.

60. Con objeto de determinar las directrices para un crecimiento y un desarrollo equilibrados, la Conferencia de Ministros Africanos, que se reunió en Túnez en febrero de 1971, adoptó una estrategia africana del desarrollo para el decenio de 1970-80, cuya finalidad es eliminar los obstáculos e impedimentos particulares. Se ve, pues, que los países africanos hacen lo imposible por alcanzar o superar los objetivos de desarrollo previstos por la colectividad mundial.

61. El Sr. EL-NAGGAR (Director de la Oficina de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas en Beirut), dice que, si bien los países que se benefician de una ayuda de la Oficina de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas en Beirut tienen numerosas características comunes, cada uno de ellos tiene también su estructura propia y sus problemas particulares; en efecto, se pueden distinguir los países exportadores de petróleo (Kuwait, Arabia Saudita e Irak), los países en los que el sector público desempeña un papel de primer plano en el proceso del desarrollo (Siria e Irak), los países menos avanzados (Yemen y Yemen Meridional) y, por último, los países directamente afectados por la guerra que asola la región (Jordania, Siria y Líbano).

62. Los países exportadores de petróleo cuentan con la ventaja de no sufrir la penuria de divisas que constituye uno de los principales obstáculos al desarrollo. Se caracterizan por una elevada tasa de crecimiento del PNB y de las exportaciones, lo que no significa que estos países estén exentos de los problemas del desarrollo, ya que éste exige una transformación estructural de la economía que com-

prende, entre otras cosas, el establecimiento de una base de producción apropiada, un reparto más equitativo de los ingresos y una estructura diversificada del empleo. Para estos países, la diversificación es un medio de aminorar su dependencia del petróleo y modificar al mismo tiempo la infraestructura económica y social. Se esfuerzan por ampliar su base de producción creando nuevas industrias, sobre todo en el sector petroquímico, y explotando sus recursos naturales; también toman diversas medidas para que se beneficie del desarrollo una mayor proporción de la población. La Oficina de Beirut sigue de cerca la evolución de estos países y se interesa especialmente por el aspecto social del desarrollo, a cuyo fin realiza investigaciones, organiza seminarios y coopera con las otras instituciones competentes.

63. Sin embargo, la diversificación de la producción no es, ni mucho menos, una tarea fácil y la comunidad internacional deberá procurar especialmente ayudar a los países que dependen en alto grado de la producción y exportación de un solo producto básico. Sus responsabilidades frente a los países exportadores de petróleo no han disminuido porque éstos posean suficientes recursos de inversión y, al menos, deberá prestarles una importante asistencia técnica que les permita equilibrar mejor la estructura de su producción y de sus exportaciones. Esto es aún más necesario si se tiene en cuenta que su principal fuente de ingresos es un recurso natural no renovable.

64. Los países donde el sector público es importante se caracterizan fundamentalmente por la rapidez con que se producen los cambios económicos y sociales. En estos países, la mayor parte de los problemas de desarrollo derivan de la necesidad de asimilar rápidamente nuevas instituciones, nuevas formas de acción social y nuevas relaciones entre los diferentes elementos del sistema económico y social. La tasa de crecimiento de estos países suele ser superior a la media de los países en desarrollo, pero si bien es cierto que han registrado notables progresos en lo que respecta a la industrialización y la constitución de la infraestructura económica y social, el rendimiento del sector agrícola ha sido en cambio inferior al previsto. Como estos países poseen ya algunas industrias bastante desarrolladas, se preocupan especialmente de estimular la exportación de bienes no tradicionales. La Oficina de Beirut colabora estrechamente en esta esfera con la ONUDI, la UNCTAD y el IDCAS (Centro de Desarrollo Industrial para los Estados Arabes) y espera que la aplicación del sistema generalizado de preferencias beneficiará a estos países. La integración regional y la promoción del comercio intrarregional serán también factores ventajosos y la Oficina, de acuerdo con el Consejo de la Unidad Económica Árabe, se esfuerza por identificar los principales obstáculos del comercio y elaborar una estrategia realista de integración regional. Estos países se dan cuenta asimismo de la necesidad de mejorar el proceso de planificación y, para ayudarles, la Oficina de Beirut ha organizado hasta la fecha cinco seminarios sobre diferentes problemas de la planificación. Los países se benefician igualmente de la ayuda de varios organismos de planificación, apoyados por el PNUD, en lo que respecta a la formación del personal que se

encargará de la planificación en los diferentes sectores de la economía.

65. En cuanto a los países menos avanzados de la región, el Yemen Meridional sufrió recientemente una baja considerable de los ingresos que obtenía de sus principales sectores de actividad económica. A este respecto, el Sr. El-Naggar desea subrayar tanto la utilidad de los trabajos del Comité de planificación y desarrollo que ha definido claramente la noción de países de menor desarrollo relativo, haciendo así más comprensibles sus necesidades y sus problemas particulares como la de la labor de la UNCTAD que ha situado esta cuestión entre los principales problemas internacionales del desarrollo y ha contribuido en gran parte a la elaboración de medidas especiales en favor de estos países. En efecto, la situación de estos países es sumamente grave y su examen debería tener carácter prioritario en el Segundo Decenio para el Desarrollo. Estos países no poseen siquiera la estructura fundamental del desarrollo y, por tanto, no pueden beneficiarse de la mayor parte de las medidas previstas en el marco de la Estrategia Internacional del Desarrollo. Así pues, es preciso que la ayuda financiera y técnica se adapte a sus necesidades particulares y a su etapa de desarrollo. A este respecto, hay que celebrar que el Consejo de Administración de la UNCTAD haya decidido recientemente volver a examinar las cifras indicativas de planificación en favor de estos países (E/4954, pág. 32).

66. Por último, sería poco realista hablar de la situación económica del Oriente Medio sin mencionar la guerra que allí se desarrolla y que, aunque sólo afecta directamente a tres países, no por ello compromete menos el desarrollo de todos los países de la región. No puede imaginarse la magnitud de las pérdidas que provoca. Naturalmente es difícil ofrecer cifras, pero se sabe que los gastos militares se elevan a varios millares de millones de dólares y que los países directamente comprometidos en el conflicto sufren una pérdida de ganancias debida a una baja de los ingresos turísticos, de la afluencia de capitales y de las exportaciones. A decir verdad, el coste real de la guerra se traduce primeramente en sufrimientos y miseria para la población. La región del Oriente Medio tiene un potencial económico inmenso gracias a la abundancia de sus recursos naturales, a la competencia y al espíritu de empresa de su población y, sobre todo, a su excelente emplazamiento geográfico, pero no podrá aprovecharlo plenamente mientras que se vea asolada por la guerra.

67. El Sr. VINCI (Italia) pone de relieve la calidad de la documentación presentada al Consejo. Los informes presentados por los jefes de las secretarías de diversas organizaciones internacionales u organismos especializados y por los secretarios ejecutivos de las comisiones económicas regionales, completan el informe del Secretario General sobre las características más destacadas de la economía mundial en 1970-1971 (E/5036 y Add.1 a 3) y dan una visión de conjunto muy clara de la actual situación económica internacional, así como de las perspectivas para los próximos años.

68. La delegación de Italia desea subrayar, basándose en esta información, ante todo que existe una interdepen-



dencia cada vez mayor, no sólo entre los países de sistemas económicos similares, sino también entre los países de sistemas económicos diferentes, y luego que si bien una tasa de crecimiento elevada y constante de la economía de los países industrializados a corto plazo amenaza con aumentar la distancia que separa a los países industrializados de los países en desarrollo, constituye, no obstante, a largo plazo, una condición indispensable para el progreso económico y social de los países en desarrollo. En Italia, por ejemplo, la distancia entre las regiones industrializadas del norte y las regiones agrícolas del sur, que se había acentuado durante los primeros años de la posguerra, disminuye constantemente en la actualidad. Por último, el representante de Italia insiste en la necesidad de que los países industrializados hagan todo lo posible para aumentar rápidamente el volumen de su comercio con los países en desarrollo, para contribuir a la expansión de la economía de estos últimos.

69. El informe del Secretario General sobre la situación social en el mundo en 1970 (E/5005), cuya publicación coincide con el comienzo del Segundo Decenio para el Desarrollo es, a juicio de la delegación de Italia, sumamente útil, ya que no sólo completa el estudio sobre la economía mundial, sino que además constituye un punto de comparación gracias al cual se podrán evaluar los progresos que se realicen durante el Decenio. Cabe felicitar en especial de la franqueza mostrada en el informe y del modo particularmente valeroso con que se denuncia el fenómeno de la pobreza masiva. No hay duda de que, frente a tales problemas, en el futuro el Consejo no podrá ya limitarse a su función coordinadora y deberá preparar políticas más decisivas en favor del tercer mundo.

70. Durante el Segundo Decenio para el Desarrollo y de conformidad con la Estrategia Internacional elaborada por la Asamblea General, el sistema de las Naciones Unidas se verá llamado a asumir nuevas tareas y responsabilidades todavía mayores. Posee los medios, los órganos y los instrumentos necesarios, pero la delegación de Italia alberga algunas dudas en cuanto a su eficacia. En efecto, los conflictos de competencia, las duplicaciones y el derroche de recursos pueden poner en peligro el resultado del Segundo Decenio, cuando se precisaría una política bien determinada centrada en dos elementos fundamentales: la programación y la coordinación, que constituyen en realidad la tarea esencial del Consejo Económico y Social.

71. El desarrollo no puede ya enfocarse como fenómeno puramente económico y deberá ir acompañado de un nuevo impulso de los sectores sociales tradicionales, tales como la sanidad pública, la alimentación, la educación y la vivienda. Este concepto del desarrollo integrado exige que el Consejo Económico y Social sea el principal organismo responsable de la evaluación de esos problemas, como el Secretario General afirma con toda justicia en su informe sobre un sistema de examen y evaluación generales de los objetivos y medidas de política de la Estrategia Internacional del Desarrollo (E/5040). Asimismo, la mayor parte de los países opina que debe atribuirse una función de primera importancia al Consejo Económico y Social. Pero hay que precisar qué se entiende por "función de primera importancia". Para la delegación de Italia, eso significa que el

Consejo debe realizar la síntesis de las evaluaciones hechas a otro nivel nacional, regional o sectorial, y que esta síntesis debe preceder inmediatamente la evaluación final por la Asamblea General.

72. Para que el Consejo Económico y Social pueda realizar esa labor es preciso reforzar los órganos encargados de presentarle elementos de apreciación y adaptar sus métodos de trabajo a la complejidad de su tarea. En su informe sobre el sistema de examen y evaluación, el Secretario General menciona las propuestas formuladas a este respecto por el Comité de Planificación del Desarrollo y la delegación de Italia está dispuesta a apoyarlas. Entre las otras propuestas interesantes formuladas por el Secretario General cabe señalar la que tiende a que los jefes de secretaría de los organismos especializados y los presidentes del Comité de Planificación del Desarrollo y el Comité Asesor sobre la Aplicación de la Ciencia y la Tecnología al Desarrollo participen en consultas intensivas que podrían tener lugar directamente o por conducto de un órgano auxiliar. La delegación de Italia aprueba también la propuesta relativa a la adscripción provisional de personal de los organismos especializados a la Oficina del Secretario General Adjunto de Asuntos Económicos y Sociales que debe preparar el informe de evaluación para el Consejo Económico y Social. Por otra parte, es conveniente que un número de países mayor que el que actualmente forma parte del Consejo participe en el examen de esos problemas y a este respecto el Consejo ya tiene ante sí un proyecto de resolución encaminado a ampliar su composición (E/L.1408/Rev.1).

73. Pasando a la cuestión de la reorganización de los métodos de trabajo y los procedimientos del Consejo, el representante de Italia reafirma que el objetivo final debe ser aumentar el prestigio, las facultades y las funciones del Consejo Económico y Social, debido no sólo a las responsabilidades que la Carta de las Naciones Unidas confía específicamente al Consejo, sino también a la evolución del mundo moderno, que muestra cada día con más claridad que la paz y la estabilidad dependen en gran medida de la realización de una mejor justicia social, del progreso y del aumento general del nivel de vida.

74. Es preciso ante todo restituir al Consejo todas las funciones que le asigne la Carta de las Naciones Unidas y restablecer un clima de confianza que actualmente parece no existir. Para ello, es preciso una voluntad política común, pero parece que el debilitamiento de la función del Consejo se deba principalmente a las divergencias de intereses en el seno mismo del Consejo entre los países en desarrollo y los países industrializados. Tal actitud, que todavía podía justificarse en el pasado, ya no tiene razón de ser actualmente, pues amenaza con crear un desequilibrio entre el Consejo y la Asamblea General. La delegación de Italia opina que todos los países deben contribuir al restablecimiento del clima de confianza y devolver al Consejo la plenitud de sus funciones con el fin de que verdaderamente pueda ayudar a los países menos desarrollados y promover un mejor equilibrio y una mayor justicia económica y social en el mundo. A este respecto, opina sobre todo que hay dos cuestiones importantes, a saber, los acuerdos institucionales futuros en materia de ciencia y

tecnología y el mecanismo para la evaluación de la Estrategia Internacional del Desarrollo, con respecto a las cuales el Consejo debe estar en condiciones de preparar, mediante un debate a fondo, las decisiones que adoptará la Asamblea General.

75. La delegación de Italia opina que el fortalecimiento del Consejo Económico y Social está vinculado a su ampliación, y por eso es coautora de una propuesta de enmienda (E/L.1421/Rev.1), relativa al proyecto de resolución propuesto por Grecia y Nueva Zelanda (E/L.1408/Rev.1). A su juicio, convendría que la composición del Consejo fuera más representativa y que comprendiera, de manera permanente, a todos los Miembros que tienen los medios y el deseo de contribuir a la realización de la política económica y social de las Naciones Unidas. La delegación de Italia encuentra difícil pronunciarse, en la fase actual del debate, sobre el alcance que debería tener esta ampliación. Cree que las decisiones que el Consejo debe adoptar acerca de una participación más amplia de los países miembros en los dos comités que han de crearse para la evaluación de la Estrategia Internacional del Desarrollo y los problemas de la ciencia y la tecnología ofrecerán indicaciones útiles a este respecto.

76. La función de coordinación, que es otra atribución esencial del Consejo, no debería nunca interpretarse en un sentido estático y negativo, sino más bien basarse en la idea de una expansión moderada y razonable de las actividades de las Naciones Unidas, con una selección más rigurosa de las prioridades y una eliminación implacable de las causas de doble empleo y de despilfarro de recursos. La delegación de Italia estima, por tanto, que la sugerencia presentada por la delegación de Francia acerca de la ampliación de la composición del Comité del Programa y de la Coordinación y la realización de un estudio de las funciones respectivas del CPC y el de Coordinación del Consejo (E/4986/Add.3), merecen gran atención.

77. Estos son, a juicio de la delegación de Italia, el puesto y el papel que deberían confiarse al Consejo Económico y Social en el contexto de una estrategia global de la paz. Todos los organismos de las Naciones Unidas deben tener conciencia de los peligros que amenazan a la humanidad y de los medios de que disponen para hacer frente a estas amenazas. Es demasiado lo que está en juego para que no se ponga fin a la multiplicidad de las políticas y a la dispersión de las actividades, como se ha hecho en este primer cuarto de siglo de la historia de las Naciones Unidas. Hay muchas tareas que realizar, sobre todo en relación con el desarme, la descolonización completa, la protección del medio, la protección de los derechos y la dignidad humanos, y es preciso que todos los países se pongan de acuerdo sobre el orden de prioridad de estas tareas y sobre la necesidad de coordinar las iniciativas adoptadas en las diversas esferas. Por ejemplo, si las Naciones Unidas proclaman, como propone Italia, un decenio para el medio ambiente, habrá que asegurar su coordinación con el Segundo Decenio para el Desarrollo. Ahora bien, la delegación de Italia opina que el Consejo Económico y Social es quien únicamente puede realizar esta tarea. Para ello, no debe limitarse a tomar nota

de las decisiones aisladas e independientes de los diversos órganos del sistema de las Naciones Unidas, sino que debe cumplir con su papel de programación y coordinación. El reforzar la función del Consejo no significa que se quiera negar la competencia de los organismos, órganos y programas del sistema de las Naciones Unidas en sus esferas respectivas. El Consejo deberá, en efecto, establecer el programa básico que será aprobado por la Asamblea General, y cuya ejecución será confiada a los organismos y los órganos de las Naciones Unidas y coordinada por el Consejo. El mismo problema se plantea a nivel nacional, donde son cada vez más necesarias una programación general y una coordinación para el desarrollo armonioso de la sociedad. Depende de todos los países que el Segundo Decenio para el Desarrollo concrete en hechos las ideas de desarme, desarrollo y medio ambiente, y que en él se realice un progreso tangible hacia un orden interno nacional nuevo basado en la paz y en la justicia.

78. El orador hace luego una declaración en nombre de la Comunidad Económica Europea, en la que subraya ante todo la importancia de las negociaciones en curso entre la Comunidad y los Gobiernos de los países que han expresado el deseo de pertenecer a ella, es decir, el Reino Unido, Noruega, Dinamarca e Irlanda. Sabido es hasta qué punto el proceso de integración económica en Europa ha permitido su desarrollo y provocado una expansión considerable de su comercio con el conjunto de los terceros países, y se puede esperar que una ampliación de la Comunidad acelerará ese doble proceso de integración económica y expansión comercial. A lo largo de las negociaciones, los países interesados se han esforzado, además, en tener más particularmente en cuenta los intereses de los países en desarrollo, y la Comunidad se propone de todos modos reforzar sus vínculos con estos países y establecer, gracias a su ampliación, una cooperación más estrecha aún con el tercer mundo.

79. Conviene mencionar a este respecto los últimos acontecimientos que han caracterizado las relaciones entre la Comunidad y América Latina. Es sabido que el Consejo de la Comunidad acogió con gran interés la declaración de Buenos Aires, de julio de 1970, en la que los países latinoamericanos miembros de la Comisión Especial de Coordinación Latinoamericana (CECLA) expresaban el deseo de establecer un sistema de cooperación permanente con la Comunidad. Esta compartía dicho deseo y, a fin de determinar los objetivos y procedimientos de este diálogo, se celebró en Bruselas, el 18 de junio de 1971, una reunión entre la Comunidad Europea y los países de América Latina miembros de la CECLA. Esta reunión adoptó una declaración común que prevé, entre otras cosas, un diálogo permanente a nivel de embajadores a fin de examinar las posibles soluciones de los problemas que se plantean en el marco de las relaciones económicas y comerciales entre la Comunidad y los países de América Latina.

80. Conviene señalar que, en lo que se refiere a la ayuda financiera a los países en desarrollo, los Estados miembros de la Comunidad superan, en general, el objetivo del 1 por 100 del PNB fijado en el marco del Segundo Decenio.

81. El orador señala, por último, que un representante de la Comunidad hará más adelante una declaración acerca de las medidas adoptadas por ésta en el marco del Segundo Decenio, sobre todo del sistema de preferencias genera-

lizadas que aplica la Comunidad desde el 1o. de julio de 1971.

Se levanta la sesión a las 18.25 horas.